

LA VACA CIEGA

RECUERDO mi niñez, mi adolescencia en Madrid.
Es una película vieja, muda, rayada.
En la calle de los Caños, esquina a la plaza de
Isabel II,
un niño está estudiando gramática española, maldita
sea su estampa,
aparta el libro y se va a la calle Tetuán a ver si
consigue alguna entrada para la corrida d l do-
mingo,
el niño sale del colegio,
se sube la media de sport de la pierna derecha,
y echa a andar por la calle de Atocha abajo,
hasta la plaza de Antón Martín,
el niño compra veinte céntimos de castañas
y baja por la calle de Moratín, toma el paseo del
Prado y sube por la calle de Alcalá,
hasta Jorge Juan 57,
allí le aguarda una cena escuálida y casi fría,
el niño llora,
se refugia en el despacho de su padre y toma un vo-
lumen del Tesoro de la Juventud,
va pasando las páginas blancas y negras,
posa sus ojos sobre La Vaca ciega, lee lentamente,
un poco emocionado...

